

Boletín

de Enseñanza Pública



Servicios
Públicos
Enseñanza

Diciembre 2023



Crear una conciencia medioambiental responsable y activa: el reto de la educación para forjar un futuro ecosostenible

Crear una conciencia medioambiental responsable y activa: el reto de la educación para forjar un futuro ecosostenible

Es necesario crear mecanismos que obliguen a los Gobiernos a cumplir con el programa de Desarrollo Sostenible y a impulsar las medidas necesarias para garantizar su consecución para 2030. Invertir en educación es fundamental para poder escapar del ciclo de pobreza, combatir y reducir las desigualdades y lograr la igualdad de género, además de contribuir en la consecución de otros muchos Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

La Conferencia de la ONU sobre el Cambio Climático (COP28), que se ha celebrado en Dubái (Emiratos Árabes Unidos) del 30 de noviembre al 12 de diciembre, debería contribuir para alcanzar acuerdos y compromisos entre las naciones para combatir los efectos del cambio climático, cuyas manifestaciones se hacen cada vez más evidentes y requieren una global y urgente respuesta antes de que sea demasiado tarde.

En la jornada inaugural de la Cumbre del Clima la Organización Meteorológica Mundial (OMM) ha señalado que 2023 ya es el año más cálido medido en la Tierra desde 1850. Un año cuajado de récords negativos, ya que también se ha medido la mayor subida del nivel del mar y se ha derretido más hielo que nunca.

Las estimaciones más recientes indican que nos alejamos del objetivo de mantener el aumento de la temperatura global por debajo de 1'5º, por lo que la eliminación progresiva de los combustibles fósiles es más que urgente. Es preocupante, por tanto, que la Presidencia de la COP 28, a cargo de los EAU, con un historial climático que cuestiona la viabilidad de las negociaciones y sus evidentes intereses ponga en duda su capacidad para liderar la necesaria eliminación progresiva de los combustibles fósiles.

Lejos queda ya el año 2015, cuando se alcanzaron los Acuerdos de París, y el horizonte del año 2030 aparece ya muy próximo, por lo que los efectos dañinos sobre el medio ambiente son cada vez menos reversibles. El planeta recalentado da como resultado, explican los científicos, el desequilibrio en el clima que luego deriva en desbarajustes de las condiciones meteorológicas.

Cada vez es más frecuente la presencia de fenómenos extremos que golpean a la población

como las olas de calor, las sequías, las precipitaciones torrenciales violentas, las inundaciones sin precedente o los incendios forestales incontrolables.

Hemos visto sus manifestaciones a nivel planetario, y también en nuestro país. La OMM hace referencia a “muchas olas de calor significativas en varias partes del mundo”. Y especifica en su informe mundial que “numerosas localidades de Italia, Francia, Suiza y España” marcaron temperaturas récord.

Junto a la subida del termómetro, también se reseña que “las sequías de larga duración persistieron en el noroeste de África y también en la península ibérica”. Un fenómeno que ha golpeado en el centro y sureste de Asia, Centroamérica y América del Sur.

Calor y sequía se han combinado para generar una “temporada muy activa de incendios forestales”. En muchos países entre los que se encuentra España, la emergencia climática provoca que los incendios forestales sean cada vez más virulentos y difíciles de gestionar, conllevando un incremento de los índices de riesgo. Los Grandes Incendios Forestales (GIF) ya no se producen únicamente en verano, como se ha observado tras los incendios registrados entre Castellón y Teruel en febrero y en Asturias entre marzo y abril.

La otra cara de la meteorología extrema la ofrecen las lluvias torrenciales y las inundaciones que han provocado. La tormenta Daniel golpeó a Grecia, Bulgaria y Turquía para luego cruzar por Libia. Las imágenes de Grecia inundada y, más tarde, la rotura de una presa que no aguantó el agua en el país norteafricano han sido sendas imágenes de devastación del año. Pero lluvias extremadamente fuertes también han alcanzado



Fotografías: Freepik

a España, que ha encadenado una batería de borrascas destructivas: la DANA de septiembre sobre Madrid y Toledo se cobró tres vidas y la borrasca Bernard sembró de destrucción el suroeste de la península y causó dos fallecidos. Globalmente, “las pérdidas económicas anuales provocadas por desastres relacionados con el clima han crecido significativamente desde el año 2000”, recuerda la OMM. Y un último aviso: “Millones de personas, incluidos desplazados internos, refugiados y migrantes se mueven o se han visto forzados a huir de sus hogares por culpa de los desastres exacerbados por los shocks climáticos”.

No podemos mirar para otro lado y posponer las respuestas ante una realidad que, cada vez, es más evidente. Pasó el momento de los grandes titulares y las bonitas, y vacías, declaraciones institucionales. Necesitamos acciones enérgicas por parte de nuestros gobiernos que reviertan el desastre al que nuestra irresponsabilidad medioambiental nos está conduciendo.

Como es lógico, la Educación no es ajena al impacto del ser humano en el medioambiente, tanto desde el punto de vista científico como ecosocial. Tiene un papel fundamental en la construcción de un futuro más verde, pero también una gran responsabilidad, al recaer sobre ella la

formación de los futuros ciudadanos y ciudadanas. Las sociedades, los hábitos y comportamientos y los modos de vida del futuro tienen su origen en las aulas del presente. Solo la educación garantiza una sociedad formada y concienciada para lograr construir un mundo más justo y sostenible.

La celebración de la Cumbre climática de Dubai constituye una oportunidad para exigir al Gobierno que retire gradualmente los combustibles fósiles, garantice la justicia climática y ofrezca una educación de calidad para todos y todas.

El papel de la educación como agente transformador de la conciencia social y medioambiental

La educación tiene un papel fundamental en la construcción de un futuro más verde. Las sociedades, los hábitos y comportamientos y los modos de vida del futuro tienen su origen en las aulas del presente. Por ello, el profesorado es la clave del cambio en la educación sobre el clima. Transformar el modo en que las generaciones futuras piensan y actúan sobre el medioambiente y el planeta requiere cambios profundos en la enseñanza y el aprendizaje. Pero ¿cómo puede el profesorado ayudar a todo el alumnado

a desarrollar el conocimiento, las competencias, los valores y las actitudes que le permitirán actuar y emprender acciones individuales y colectivas en relación con el clima?

En junio de 2022, el Consejo de la Unión Europea (UE) adoptó una Recomendación relativa al aprendizaje para la transición ecológica y el desarrollo sostenible. Esta recomendación señala como fundamental asegurar que el alumnado de todas las edades desarrolle conocimientos para vivir de manera sostenible, adquiera las capacidades necesarias en un mercado laboral cambiante y emprenda acciones por un futuro sostenible.

Entre otros asuntos, se recomienda a los Estados miembros:

- ◆ Establecer el aprendizaje para la transición ecológica y el desarrollo sostenible como uno de los ámbitos prioritarios en las políticas y programas de educación y formación.
- ◆ Proporcionar oportunidades de aprendizaje en entornos formales, no formales e informales.
- ◆ Respalda y mejorar la enseñanza y el aprendizaje para la transición ecológica y el desarrollo sostenible proporcionando infraestructuras, herramientas digitales y recursos, y sirviéndose en particular del nuevo marco europeo de competencias en materia de sostenibilidad.
- ◆ Proporcionar información accesible, basada en hechos, sobre la crisis climática, medioambiental, de biodiversidad y los factores que la causan.
- ◆ Ayudar a los educadores a participar en programas de desarrollo profesional relacionados con la sostenibilidad.

Paradójicamente, la mayoría de los docentes no han sido capacitados para diseñar, facilitar y evaluar experiencias de aprendizaje de esta naturaleza, aunque, cada vez de forma más evidente, los docentes son conscientes y están comprometidos con la enseñanza para la sostenibilidad. Por otro lado, salvo excepciones, la formación para la sostenibilidad en los planes de formación docente tiende a ser planteada de forma aislada y fragmentada, en lugar de integrarse en los programas de aprendizaje profesional existentes para docentes, o en la práctica cotidiana.

Por tanto, fomentar la capacidad de acción del alumnado en cuestiones climáticas requiere

también repensar y reevaluar los enfoques pedagógicos y los entornos de aprendizaje en el aula, apostando por enfoques activos y centrados en el alumnado. Para ello, es crucial dotar a los centros educativos de tiempo y espacio para actuar y vivir de forma sostenible en el día a día y reorganizar el horario laboral del profesorado, lo que también supone disminuir sus horas lectivas y reducir las ratios .

Es necesario continuar con la suficiente inversión en materia educativa con el objetivo de lograr una Educación de calidad, inclusiva y equitativa.

El Sector de Enseñanza de UGT Servicios Públicos, como parte de la Internacional de la Educación (IE), apoya el Manifiesto sobre la educación de calidad para todos/a en materia de cambio climático, pero consideramos que es necesario construir redes y alianzas, a nivel planetario, comprometidas de forma activa con el cambio. Administraciones educativas y docentes deben comprometerse con iniciativas como la Alianza para una educación verde de la UNESCO.

A este respecto, la encuesta realizada por la UNESCO revela que, aunque el 95% de los docentes de primaria y secundaria consideran que la enseñanza del cambio climático es importante, menos del 30% se muestran dispuestos a enseñarlo.

Desde UGT Servicios Públicos consideramos importante analizar las razones que explican esta paradoja, y en este informe vamos a proponer varias hipótesis explicativas.

La educación sostenible en la LOMLOE

La Educación comprometida con un Desarrollo Sostenible del planeta no es una realidad surgida de la nada, sino que es fruto de una evolución y una inserción dentro de los programas y materias educativas. La nueva ley educativa, la LOMLOE, lo que propone es una sistematización y una integración plena y transversal por medio de las competencias clave que han de adquirir los alumnos y alumnas a lo largo de su escolarización.

Las competencias clave que desarrollan directamente la Educación Sostenible, desde Infantil hasta el Bachillerato, son la Competencia Ciudadana, la Competencia Digital y la Competencia Emprendedora. Estas competencias se concretan en unos descriptores que se trabajarán en las áreas de Infantil y Primaria, y en las distintas



materias de Secundaria y Bachillerato, variando y adaptando los objetivos que han de adquirir los alumnos hasta finalizar la enseñanza básica, que es el objetivo final de la Enseñanza obligatoria.

En el Boletín sobre educación ambiental, publicado por nuestro sindicato, ya recogíamos la incorporación de los objetivos de la Agenda 2030 en Educación para el logro de un Desarrollo Sostenible y del nuevo marco Europeo de competencias sobre sostenibilidad (Green Comp) para la transición verde, en las que se incluyen el pensamiento crítico, la toma de iniciativas, el respeto por la naturaleza y la comprensión del impacto que tienen las acciones y decisiones cotidianas en el medio ambiente y el clima mundial.

Además, la LOMLOE incorpora como novedad la participación activa de los estudiantes en temas de sostenibilidad, haciendo hincapié en el proceso de toma de decisiones, en la autoevaluación y en la revisión de las acciones y tareas, para priorizar y tener en cuenta tanto su voz como las de los centros.

En definitiva, consideramos muy importante avanzar en el camino que permita:

- ◆ Aumentar la participación del estudiantado

que fomente el desarrollo de habilidades y pensamiento crítico relacionados con la sostenibilidad y la vida sostenible.

- ◆ Desarrollar políticas que faciliten la inclusión del estudiantado en el diseño e implementación de acciones dirigidas desde los centros.
- ◆ La participación de los estudiantes en el establecimiento de prioridades en todos los niveles que favorezcan su implicación y puesta en marcha de iniciativas y actividades.

Sin embargo, una ley educativa no es solo un documento, sino que es en el día a día y en el modo de implementarse donde cobra sentido y significado.

Por ello, desde el Sector de Enseñanza de UGT Servicios Públicos consideramos que la adquisición de conocimientos por sí sola no garantiza la consecución de cambios significativos en los comportamientos, las actitudes y la mentalidad del alumnado sobre cuestiones climáticas. Es decir, es necesario ir más allá de la adquisición de los conocimientos sobre el clima para promover prácticas activas que generen una mayor concienciación y capacidad de acción del alumnado para la acción climática.

El modelo metodológico que propone la LOMLOE supone un cambio demasiado grande respecto a la ley anterior y necesita tiempo y formación para llevarlo a cabo. El calendario de implantación de los currículos y las trabas en su puesta en marcha por parte de algunas Administraciones autonómicas gobernadas han supuesto que muchos docentes no hayan tenido ni el tiempo ni la calma necesaria para poder adaptar la ley a sus programaciones.

Otro de los aspectos necesarios para que la nueva ley pueda desarrollarse plenamente tiene que ver con la organización de los centros. Muchas de sus propuestas necesitan, para llevarse a cabo, romper la estructura rígida de horarios y estructuras.

Por otra parte, el desarrollo de los proyectos multidisciplinares y transversales, sobre todo en Secundaria, necesita de un nuevo modelo de centro que incluya una redefinición del horario lectivo del profesorado y la asignación de materias y grupos.

Por último, este nuevo modelo educativo, que además defiende una enseñanza más personalizada, choca con la realidad de un profesorado cada vez más estresado por las nuevas tareas impuestas: la elevada carga burocrática, el elevado número de alumnos a su cargo y una jornada laboral excesiva que ha llevado a muchos docentes a ver la LOMLOE como una carga y no percibir sus potencialidades.

La escuela como ejemplo de vida sostenible

El papel de los centros docentes va más allá de la impartición de unos contenidos curriculares. También es crucial dotarlos de tiempo y espacio para actuar y vivir de forma sostenible en el día a día.

En primer lugar, el profesorado debe disponer del tiempo necesario para abordar estas y otras cuestiones transversales que forman parte de su labor educativa diaria con el alumnado. Para ello, debe haber una revisión de la jornada lectiva del profesorado que se adecue a las obligaciones y responsabilidades cada vez más exigentes de una sociedad cambiante y de un alumnado en constante evolución.

Por otro lado, habría que avanzar para permitir a las escuelas mayor autonomía en la definición y la priorización de sus propias agendas con el objetivo de fomentar el pensamiento creativo y una mayor relevancia y presencia en el entorno cercano y en los propios centros, para ir avanzando con el desafío de aprender y vivir de manera sostenible.

Es fundamental en la educación para la sostenibilidad lograr un equilibrio entre este modelo y la sobrecarga potencial del currículo y las actividades, para poder establecer mejores vínculos con las comunidades locales y los municipios.



También, dentro de la función educativa, los centros deben trabajar en la labor de concienciación y puesta en marcha de hábitos de vida más compatibles en la gestión de todo tipo de residuos. Las 4R (Reducir, Reutilizar, Reciclar y Recuperar) deben ir más allá de un ideal y convertirse en parte del día a día de los centros y de la comunidad educativa.

Por otra parte, es significativo cómo los últimos años han estado marcados por un fenómeno indiscutible: el creciente ritmo al que evoluciona la tecnología con la consecuencia añadida de la obsolescencia programada que genera una gran cantidad de basura electrónica.

Desde los centros se puede trabajar esta concienciación de diferentes maneras: la educación ante la obsolescencia programada y el consumo ciego, pero también apadrinando iniciativas como la campaña de reciclaje de móviles 'Movilízate por la selva'¹ para sensibilizar a la ciudadanía sobre las consecuencias que nuestra alta demanda de coltán, casiterita y otros minerales para productos electrónicos tienen en nuestro entorno y en los lugares de origen².

Otro elemento especialmente relevante tiene que ver con el empleo de plásticos de un solo uso. No hace mucho tiempo los envases plásticos de usar y tirar gozaban del respaldo social de los grandes inventos. Resultaban prácticos, económicos, ligeros, resistentes y fáciles de producir. Todo eran ventajas, nadie los cuestionaba y proliferaron como la espuma de los océanos que hoy contaminan. Esta relación idílica con el plástico ha derivado en una convivencia tóxica e insostenible que amenaza de gravedad la salud del medioambiente. El 5 de julio de 2021 Europa prohibió su venta en su territorio, y en España la norma entró en vigor en 2023.

La UE también obligará a sus países a recoger el 90% de las botellas de plástico en 2029 y, un año después, a garantizar que al menos el 30% de estos recipientes provengan de material reciclado. Desde los centros se puede trabajar en un uso más sostenible del plástico concienciando acerca de la gravedad del problema y favoreciendo el uso de alternativas más ecológicas, como madera, papel o cartón.

¹ Iniciativa promovida por el Instituto Jane Goodall España que, al mismo tiempo que informa y educa, permite el reciclaje de móviles en desuso a través de su envío gratuito con etiquetas prefranqueadas, disponibles en la web de la campaña.

² En la República Democrática del Congo la guerra por el control de las minas ha producido ya unos 6 millones de muertos y casi 3 millones de refugiados, deforestación, contaminación y matanzas de animales en peligro de extinción como gorilas y chimpancés.

Por último, es importante afrontar, con una inversión suficiente, el acondicionamiento de los centros educativos con el fin de conseguir que sean más resilientes ante el cambio climático y promover una huella neutra de carbono. Urge plantear un modelo de aislamiento térmico eficiente, instalación generalizada de placas solares y posible refrigeración con sistemas que sean sostenibles. Hay que aumentar espacios verdes y avanzar en el autoconsumo energético y alimentario por medio de proyectos como los huertos escolares. En este sentido, los centros también tienen una responsabilidad, más allá de los comedores escolares en la labor de concienciación acerca de una alimentación sana y responsable centrada en los productos de temporada y de proximidad que también contribuyen a reducir la huella de carbono.

Conclusiones y propuestas

La constatación de la urgencia de adaptar nuestros hábitos y costumbres de forma que sean compatibles con la viabilidad de la vida en nuestro planeta debido a las manifestaciones cada vez más evidentes del impacto negativo de la acción del ser humano y la cercanía del año 2030, fecha marcada como límite para la consecución de los objetivos de la Agenda sostenible, nos impulsan a abordar sin dilación nuestras propuestas de acción.

Desde el ámbito educativo, consideramos los centros escolares como lugares donde promover un mayor respeto por el medioambiente como garantía de un futuro más saludable. En este sentido, los centros escolares son un lugar idóneo donde concienciar a nuestros jóvenes sobre la importancia del medioambiente, no solo a través de los contenidos que aparecen en el currículo educativo, sino mediante la aplicación práctica de medidas de gestión de los recursos escolares y fomentando hábitos compatibles con el equilibrio medioambiental.

No obstante, también reclamamos a la Administración un compromiso para llevar a cabo acciones en la organización y autonomía de los centros escolares para que realicen esta labor. En primer lugar, el profesorado necesita del



tiempo con el que no ha contado para interiorizar y aplicar los cambios y propuestas metodológicas que incorpora la nueva ley. Para ello se debería disponer de la posibilidad, dentro de su horario lectivo, para formarse y reflexionar acerca del nuevo currículo y los diferentes medios para llevarlo a la práctica.

Los proyectos multidisciplinares y las propuestas educativas encaminadas a la consecución de las competencias y saberes medioambientales y ecosostenibles necesitan de espacios y tiempo dentro de los horarios, pero también con incentivos a los docentes, para ser realizados.

Las propuestas educativas también deben incorporar aspectos como la reflexión acerca de la necesidad del cambio compulsivo antes de la finalización de la vida útil de los productos debido a razones como la moda o la presión del mercado; las campañas de reciclaje de papel, vidrio y plásticos; los programas de recogida de pilas y otros productos tóxicos para el medioambiente, etc.

Para ello, reclamamos que las Administraciones educativas se impliquen en fomentar que la escuela sea un entorno respetuoso con el me-

dioambiente. Se necesitan políticas orientadas a la protección medioambiental, los recursos naturales y favorecer que las instalaciones sean respetuosas mediante la adopción de medidas que garanticen la 'huella cero' a nivel medioambiental y de generación de recursos, pero también por medio de la generación de energía verde y uso responsable del agua con el fin de hacerlos más eficientes.

Apostamos por que el centro escolar, en sí mismo, sea una estructura respetuosa con el medioambiente, en el que se fomenten de forma implícita y explícita aspectos como el desarrollo sostenible, la sensibilidad medioambiental, el conocimiento del medio, el respeto a la biodiversidad y la concienciación ecológica, por poner algunos ejemplos.

Desde UGT, valoramos el papel que tiene la escuela y el profesorado en la creación de actitudes y valores en el alumnado para el cuidado de nuestro planeta de cara a hacer un mundo más sostenible, creando una conciencia activa y responsable que permita el cambio en los hábitos del presente para garantizar un futuro más verde. Pero se necesita dotar a los centros y al profesorado de los recursos y herramientas necesarios para hacer esto posible.

CONTACTA CON NOSOTROS

ANDALUCÍA	https://ugtserviciospublicosandalucia.org
ARAGÓN	http://www.fespugtaragon.es
ASTURIAS	http://www.fespugtasturias.com
CANARIAS	https://canarias.ugt.org/es/
CANTABRIA	http://cantabria.fespugt.es
CASTILLA-LA MANCHA	https://fespugtclm.es
CASTILLA Y LEÓN	http://castillayleon.fespugt.es
CATALUNYA	https://fespugt.cat/fesp/
CEUTA	http://ceuta.fespugt.es
EUSKADI	https://euskadi.fespugt.es
EXTREMADURA	https://extremadura.fespugt.es
GALICIA	http://galicia.fespugt.es
ILLES BALEARS	https://balears.fespugt.es
LA RIOJA	https://larioja.fespugt.es
MADRID	http://www.fespugtmadrid.es
MELILLA	http://www.fspugtmelilla.es
MURCIA	http://murcia.fespugt.es
NAVARRA	https://navarra.fespugt.es
PAÍS VALENCIA	https://ensenyamentugtpv.org



www.ugt-sp.es